

RELACIÓN FILIAR DE MADRE MAZZARELLO CON LA VIRGEN



Santa María Dominga Mazzarello fue canonizada por el Papa Pío XII en 1951. Su santidad es una santidad sencilla, hecha de “vida cotidiana”, de espiritualidad realista, podríamos decir una “santidad ordinaria”, no presenta hechos extraordinarios, o milagros portentosos, nada de particular que atraiga la atención de quienes la conocemos, pero tal vez lo que atrae en María Mazzarello es su simplicidad de vida, su amor a Dios y a María.

En el camino de santidad de María Mazzarello, vamos descubriendo como a las distintas advocaciones se hacen en ella cualidades de santidad y camino de perfección. Desde pequeña frecuentaba la parroquia y poco a poco mientras fue creciendo en edad, crecía en compromiso y estilo de vida parroquial. Un estilo Mariano que se fue haciendo don para todos aquellos que lo necesitaban.

A María Inmaculada se consagra desde su juventud, de hecho será Hija de María Inmaculada hasta el día de su muerte. En María Inmaculada descubre el “atractivo” de la pureza, de la gracia, y encontrará la inspiración para luchar contra el pecado, por conservar la gracia a todo costo; la encontraremos buscando un confesor para que la absuelva, y por este fin, camina, corre, se arriesga, confesará al sacerdote: “he pasado 15 minutos sin pensar en Dios”, delicadeza de conciencia!.

La Virgen Dolorosa, devoción muy fuerte en el 1800, la lleva a meditar en el gran dolor que María tuvo que vivir unida al de Cristo su Hijo para salvar a toda la humanidad. María Mazzarello, cree, que este dolor la abre a una nueva vocación: una maternidad espiritual que no tiene límites, y ella se siente hija de esta Madre que acepta ser la Madre de todos los vivientes al pie de la cruz de su Hijo Dios. La Dolorosa abre la vida de María Mazzarello a la comprensión del misterio del dolor el cual nos recuerda que para configurarse con Cristo es inevitable pasar por la cruz.

La Auxiliadora, presentada por Don Bosco, abre a María Mazzarello a una dimensión eclesial universal, si hasta ese momento había vivido su dimensión eclesial a niveles cerrados de su parroquia, al conocer y asumir en su propia vida a María bajo el título de Auxiliadora, abre los horizontes de su espiritualidad. Comprende que la Auxiliadora, el potente auxilio de Dios es Aquella que colabora con Cristo y con la Iglesia a llevar adelante la obra de salvación de la humanidad. Es así como se ensancha su maternidad, su anhelo y deseo de ganar almas para Dios, María Mazzarello de este modo se convierte en una mujer que ha ejemplo de María, la Madre del Salvador, se entregó totalmente al servicio de los demás, con alegría y sacrificio

Como vemos en este itinerario mariano. La presencia de María hace viva en su experiencia de fe la presencia de Jesús, lo leemos en las cartas a sus hijas misioneras: “Formemos un solo corazón para amar a nuestro amado Jesús y a María Santísima”, “Confíen siempre en Jesús nuestro querido Esposo y en María Santísima nuestra querida Madre...”. Para Madre Mazzarello, la Virgen María es alguien tan presente y real que a tal punto le hace partícipe de todos los quehaceres de la vida, Podemos quedarnos una una imagen que resume bien su vivencia: Todas las noches al terminar el día, deja las llaves de la casa a los pies de la Virgen pues ella era la verdadera superiora de la casa.



*¡Feliz Fiesta
de Madre Mazzarello 2020!*